

Algunos criterios para elevar el valor natural de las áreas verdes en hoteles del polo turístico Playas del Este.

Some approaches to increase the natural value of the green areas in hotels of Playas del Este tourist resort.

Dra. Odil Durán Zarabozo, MsC Marisela Quintana Orovio, Lic. Carmen Sara Nápoles Santos, Lic. Francisco Cutié Rizo, Lic. Onaney Muñiz Gutierrez, MsC Carmen González Garciandía, MsC. Marlene García Pérez, Ing. Ana Nidia Abraham Alonso, Lic. Wilfredo Pérez Zorrilla.

Instituto de Geografía Tropical, CITMA. Calle 13 esq. F No. 409 Plaza de la Revolución. CP (10400). Ciudad de la Habana.

E-Mail: igt@ceniai.inf.cu

Fax: 66-2236

Nota del editor: El presente artículo forma parte de la investigación que desarrolló el autor en el proyecto "Propuesta de metodología para el ordenamiento ambiental del Turismo en zonas costeras" que dirige el Instituto de Geografía Tropical. Gracias a la colaboración de la Dra. Odil Durán Zarabozo, investigadora de dicha institución, se presenta para su publicación este artículo, luego del fallecimiento del autor el 7 de junio de 2002.

Resumen

En este artículo se brindan datos, criterios y recomendaciones en torno a las plantas de las áreas verdes de Hoteles enclavados en el polo turístico Playas del Este, con vistas a facilitar el logro de un mejor manejo de la jardinería, con el propósito de colaborar con la protección de la naturaleza local y de contribuir a la buena marcha de la explotación hotelera.

Abstract

This article offers some data, approaches and recommendations about the plants in the green areas of Hotels located in Playas del Este tourist resort, focused on a better handling of the gardening, to collaborate with the protection of the local nature and to contribute to the best hotel exploitation.

Palabras Clave: TURISMO AMBIENTAL; PROTECCION AMBIENTAL; FLORA

INTRODUCCIÓN

Las instalaciones hoteleras ubicadas en el Polo turístico conocido por Playas del Este, poseen valores naturales que resultan de interés a los turistas. Entre ellas podemos mencionar La laguna Cobre - Itabo, considerada por sus valores Área Protegida categorizada Paisaje Natural Protegido que se localiza en las proximidades del SEA CLUB HOTEL ARENAL y que constituye el objeto del trabajo. Además del disfrute de los baños de playa, los turistas pueden disfrutar de paseos náuticos en la propia laguna, donde el manglar constituye un importante atractivo natural dentro del territorio. Resultan destacados los contrastes de este paisaje como son: la belleza del espejo de agua tranquila con las movidas aguas marinas, la frondosa vegetación con las soleadas y despejadas playas y la casi exclusiva combinación de la desembocadura de un río, en medio de las finas arenas de la playa. Unido a ello, la instalación exhibe áreas de jardinería que acentúan la belleza en la visual del paisaje. Valorando la significación que reviste tal entorno, el presente trabajo se propuso trazar algunas acciones encaminadas a detener los procesos de deterioro que se están

manifestando en la actualidad, con miras a proteger y conservar la dotación de atributos de inestimable valor natural que aquí se reúnen.

Prácticas que resultan dañinas a los jardines

Aunque la salud de los jardines la instalación hotelera ubicadas en este entorno no puede declararse en situación crítica, y son escénicamente agradables, han sido afectadas por tres tipos de prácticas que se deben eliminar: acumulación de sales en los suelos, pérdida de fertilidad y conservación in situ de las flores del jardín. A continuación se plantean dichos problemas y se recomiendan soluciones para ellos.

1. Acumulación de sales en los suelos

El sistema actual de riego aplicado a las áreas verdes que rodean la instalación emplea aguas moderadamente salobres, circunstancia que tiende a producir acumulación de sales en el suelo; proceso que se agrava en un substrato como el local, arcilloso y cercano al mar, lo que deviene notablemente dañino a mediano y largo plazos, pues a numerosas plantas se le van degradando paulatinamente la calidad biológica y el valor estético, ya que sufren, por esa causa, daños relacionados con la atenuación de verdor, deformación de las hojas y reducción del tamaño de las flores, hasta que, en no pocos casos, llegan a morir.

2. Pérdida de fertilidad

La práctica repetida de la chapea y poda de los jardines, así como la retirada sistemática de las hojas caídas de sus plantas; seguida del traslado de los restos vegetales producto de esas operaciones, al vertedero comunal, tiende a crear paulatinamente deficiencia de nutrientes en el suelo de las áreas en cuestión. Sería muy útil a los efectos de contrarrestar estas pérdidas, ubicar un lugar, donde se produzca abono natural y que se pueda emplear como fertilizante en las áreas verdes.

3. Conservación in situ de las flores del jardín

La práctica de cortar flores de los jardines del hotel para ornamentar mesas, mostradores y otros sitios frecuentados por los huéspedes, atenta contra la belleza natural, por lo que el óptimo provecho estético y ambiental de las especies que allí habitan, se logrará dejándolas en los espacios concebidos y construidos para su cultivo y disfrute, que es el propio jardín. Las flores que crecen en el lugar, deben permanecer in situ durante todo su tiempo de vida útil, de ese modo rendirán su mayor provecho ambiental.

Datos botánicos para dotar de identificación a las plantas ornamentales

Puesto que la afluencia de clientes y visitantes del Hotel gustan conocer el nombre y origen geográfico de las plantas que observan en sus jardines y macetas, se clasificaron, por el autor, 50 especies ornamentales cultivadas allí, tanto en los exteriores como en los interiores de sus edificaciones. De cada una se informa: A.- Nombre vernáculo. B.- Nombre científico. C.- Área geográfica de origen. Los consignados datos han sido grabados en chapas de identificación hechas de material durable y fijadas permanentemente al suelo, al lado de las correspondientes plantas.

Incorporación al jardín de otras especies valiosas

La flora de los jardines hoteleros es variada, y en ocasiones despiertan el interés de los turistas que provienen de otras latitudes y que nunca han visto y desean conocer, ya sea por su valor comercial, medicinal, en cultos religiosos, etc. Para satisfacer estas

inquietudes de los visitantes, se pudiera incrementar el número de sus especies, a modo de muestra por la importancia que tienen para la sociedad

Plantación de palmas reales en la principal vía de acceso al Hotel

En atención a que la palma real (*Roystonea regia*) tiene peculiares y valiosas posibilidades escénicas cuando se cultiva de modo regular y simétrico a los lados de calles, caminos y otras vías; se sugiere su plantación de esa forma, a lo largo de los 600 m que mide el tramo de la calle de acceso a la entrada principal del Hotel, desde el parterre triangular hasta la garita de la entrada de la institución, pues sería una de las más atractivas opciones de uso ambiental de esta especie, que le conferiría cierta monumentalidad a la entrada del Hotel.

Cambios en la flora del manglar

Con vistas a rescatar parcialmente la naturalidad, belleza y accesibilidad del manglar que rodea los terrenos del hotel, se plantea que en su flora se contemple:

- Introducción de algunas especies

Por fortuna, en el manglar local viven aún las cuatro especies de árboles propios de esa vegetación en Cuba. Algunas especies no arbóreas de manglar, es probable que vivieran de modo natural en el de Boca Ciega hasta el siglo pasado y se extinguieron, por lo que deben ser establecidas allí, como medio barato para beneficiar la naturalidad y la belleza del manglar local. Entre ellas se destacan: Clavelitos de manglar (*Rhabdadenia biflora*) enredadera con flores blancas o rosadas tenues; Hibisco de pantano (*Hibiscus maculatus*) arbusto con flores rojas y *Acrostichum* (*Acrostichum aureum*) helecho de grandes frondes (hojas) que por su aspecto recuerdan las de las palmas.

- Eliminación de algunas especies

El extenso borde de manglar que linda con los terrenos de la edificación turística resulta dañado en su naturalidad y belleza, por la abundante presencia de algunas especies que constituyen malezas. Ellas están bien adaptadas a vivir en ese espacio de contacto del citado bosque seminatural con el césped del Hotel, además, por su abundancia, y también por las agresivas espinas de parte de ellas, se dificulta la visita al lugar. Sería oportuno la eliminación total de dichas malezas, principalmente los arbustos espinosos de aroma amarilla.

Reflexiones finales

Los valores estéticos del paisaje que están en el área de estudio dan la posibilidad de desarrollar actividades ecoturísticas, por el alto valor natural de sus áreas verdes que se enriquecerán con la presencia de la palma real y especies propias del manglar, así como con la adecuada atención a las prácticas que resultan dañinas a los jardines. Además, se enriquece el acervo cultural de los visitantes dándole a conocer el nombre y origen geográfico de las plantas que se observan en éstos.

Recomendaciones

Para contrarrestar los efectos de la salinidad en los suelos se recomienda estudiar la calidad del agua del río Jústiz (Boca Ciega) en su tramo contiguo al Hotel, y caso de resultar satisfactoria para las plantas, utilizarla para sustituir las salobres en las

actividades de riego.

En cuanto a la recuperación de la fertilidad de los suelos se recomienda recoger los restos vegetales y reciclarlos mediante el establecimiento, en el exterior del terreno cercado del Hotel, de una abonera donde los mismos sean mezclados con otros desperdicios, y sometidos allí a proceso de descomposición.

Para la utilización de las flores como adornos en mesas y mostradores se recomienda hacer un vivero ad hoc, para que éstas sean tomadas de plantas cultivadas expresamente para ese fin, y no se deteriore la belleza de los jardines

La tarea de plantación de palma real en la entrada de los hoteles necesita de la cooperación del Gobierno Municipal de La Habana del Este, para su aprobación y apoyo en las labores de transplante y siembra

Bibliografía:

Roig J.T. (1974): Plantas medicinales, aromáticas o venenosas de Cuba. La Habana, Ciencia y Técnica. 2 Edición. 949 p.

Alain E.E. (1951): Flora de Cuba. La Habana, Ed. P. Fernández. Vol. I, II y III.

Alain Hnos (1974): Flora de Cuba. Suplemento. La Habana, Instituto Cubano del Libro. 150 p.